Año VIII — Barcelona 14 de Junio de 1911 — Epoca 4.ª—Número 67

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

¡Civilización?

Tánger 7.—Varias cabilas han logrado el perdón mediante 130,000 duros que han entregado al sultán, más 100 caballos, 100 mulos y 100 camellos, comprometiéndose además á dar soldados para el ejército del sultán.

La cabila de Zeslin, al pasar la columna Moinier, sacrificó reses, pidiendo perdón.

El general Moinier les concedió dos horas para que le entregaran 2,000 duros.

Pasado el plazo sin que los moros entregaran la cantidad exigida, *la artillería arrasó la población, causando á la cabila muchos muertos y cogiendoles bastantes prisioneros.*

Los restantes huyeron.

El general Moinier se propone hacer lo mismo en el territorio de los cherardas.

Varias cabilas no piden perdón en la imposibilidad en que están de reunir el dinero que los franceses les exigen y se disponen á continuar la guerra hasta morir.

(De *El Liberal*).

Indudablemente. Hay que europeizar el mundo entero. Hay que acabar con la barbarie y el salvajismo de los pueblos primitivos, retardados ó decadentes. Hay que civilizar, aun á despecho de ellos mismos, á esos pueblos que se niegan á utilizar el progreso estupendo de la civilización europea y oponen á él su vida tranquila, vida interior de goces ultraterrenos, sin dárseles un ardite de nuestra fiebre de goces externos. Hay que arrancarlos de la naturaleza, con la que se sienten hermanos, y hacerlos entrar en el maridaje de la artificiosa vida mundana moderna con todas sus angustias, sus miserias, sus zozobras, opresiones é inseguridades de todo lugar y momento.

El moro que cree cumplir su misión en la tierra saludando al sol poniente, orando sus preces al profeta, haciendo las genuflexiones y abluciones del ritual coránico, sembrando el maíz que ha de sustentarle el año entero, cuidando el corcel gallardo y brioso que es su joya preciada — joya entendida y viviente,—limpiando el arma que le sirve de recreo y personal defensa y dejándose amar por la mujer que en la tierra le hace conocer los placeres célicos de que gozará con las huries prometidas por Mahoma para después de la muerte, merece ser aniquilado, destruído, como lo han sido los pieles rojas, los aztecas, los incas, los araucanos, los pampas, los tobas, todos los primitivos que se han permitido crear un sistema de vida distinto del de los blancos, de estos estupendos civilizados creadores de la inquisición é inventores de cien mil medios de destruirse entre ellos y destruir á los demás, desde el alimento adulterado, la vivienda sin luz ni aire, la fatiga extenuadora del trabajo industrial y minero, hasta el fusil, la ametralladora, el cañón, el torpedo y el dirigible cargado de dinamita.

Los blancos, y entre ellos principalmente los franceses, que son los guías de la humanidad, los que culminan en la civilización europea, están poniendo en práctica su elevada misión civilizadora por los medios más adecuados á hacer comprender á los moros la diferencia que hay entre el progreso de Europa y su atraso miserable.

Se rebelaron contra el sultán que los saqueaba, los degollaba y les arrebataba las mujeres que eran de su salaz agrado, y Francia, el gobierno francés civilizado, y progresista más que el que más, envió sus regimientos de disciplinados senegalenses á someter á los rebeldes para que el sultán pudiera seguir pasando los días de su hastío imperial entretenido en los degüellos, las expoliaciones y los estupros de muchachas moras.

Entre el sultán y los gobernantes de Francia, no debe haber sin duda grado alguno de diferencia en civilización. Por eso lo sostienen. Por eso envían á Marruecos millares de hombres armados, centenares de cañones, buques de guerra y explosivos en abundancia.

El único civilizado de Marruecos, el sultán, bien merece ese apoyo de sus hermanos en civilización. Voltaire, Rousseau, Renán se han abrazado con Mahoma, el profeta.

Y en tanto que el sultán recaba de los rebeldes miles de duros y caballos y camellos y mulos y hombres, en cambio del perdón, las fuerzas francesas lo imitan y á los que no pueden pagar en buena moneda su sumisión—que el someterse no basta si no hay dinero—los diezman á cañonazos, les destruyen sus aduares, les dejan sin casa, sin familia, sin vida...

¡Civilización!

¿En dónde, bárbaros del aeroplano y los rayos X, en dónde teníais guardado el Atila que parecía ya muerto, ya enterrado, ya sus cenizas incorporadas al éter, absorbidas por el sol purificador?

¡Ah, ya lo sabemos!

Atila no ha muerto, ni morirá nunca, mientras no desaparezca la causa que lo engendró.

Atila está siempre en vosotros.

Atila se asoma en las huelgas, en las manifestaciones populares, en la intervención europea en Pekín, en Madagascar, en Marruecos ahora.

Atila habla en francés hoy, en ese francés de Guyau y Anatole France, de Le Dantec y Fouillet, de Sebastián Faure y Mirbeau, pero piensa en bárbaro, piensa como el romano de Cesárea la antigua respecto á los galos, los godos y los iberos, y como pensaban, cada uno de éstos, respecto á los otros. Y respecto de ellos mismos, que así como allá en la Roma imperial los centuriones azotaban á los plebeyos y para recreo de los patricios los gladiadores se ultimaban entre sí y los esclavos servían de alimento á las morenas para que luego éstas produjeran en el paladar de los estragados sibaritas más grata sensación, así hoy, en la Francia de la más alta cultura intelectual y del más grandioso progreso material, el centurión Lepiné hace sablear á los proletarios en los bulevares parisienses; los gladiadores del box, el automóvil y la aviación se destrozan, estrellan y revientan tras de un premio que estimula, no el ensayo científico sino la barbarie, para divertir á burgueses ahítos y aristócratas muelles; y los esclavos del salario nutren con su sangre y con su vida el parasitismo de los ociosos, los burócratas y los inútiles.

Estamos donde estábamos.

La civilización es una mentira. La civilización es todavía una utopía. Acaso, acaso, sea más cierta, exista más, en las montañas del Rif, entre esos campesinos montaraces y selváticos que se defienden virilmente del sultán que pretende expoliarlos cada vez más, que no en la Francia del gordo señor Fallieres.

Pueda ser que la civilización llegue: esté ya á punto de llegar.

En Méjico, en el lejano oeste del Atlántico, siéntense los dolores de un gran alumbramiento social.

Hay desgarramientos terribles; la sangre se derrama en abundancia: el parto se aproxima.

Tal vez esté naciendo entre los horrores del combate un nuevo mundo, una nueva sociedad, la civilización de verdad.

Nuestros anhelos son que así sea.

Que ya estamos cansados de tanta barbarie, de tanta opresión, de tanta miseria. Y quisiéramos que por lo menos en alguna región del globo surgiese la nueva vida de nuestros ensueños, la nueva vida sin amos ni tiranos, la civilización humana, la Anarquía en una palabra.

Así sea.

La revolución en Méjico

A tomar posesión de la tierra

Compañeros:

Las fuerzas del Partido Liberal Mejicano dominan de hecho una vasta extensión territorial en la Baja California. Esa conquista ha sido hecha al costo de la sangre generosa de proletarios inteligentes, valerosos y abnegados. En la Baja California han muerto los queridos compañeros Camilo J. Jiménez, Simón Berthold, Antonio Fuertes, William Stanley, Rosario García, José Espinosa, T. L. Wood, J. C. Smith, Jesús R. Pezqueira, Miguel Hernández, José Flores y otros más, que derramaron su sangre para conquistar estos tres grandes bienes: Pan, Tierra y Libertad.

Pues bien, es necesario que esa sangre, es preciso que ese sacrificio den los resultados apetecidos. Ha llegado el momento de hacer algo práctico.

La Baja California es un país muy bello y muy rico; pero muy poco poblado. Necesita colonización. Las tierras del norte de la península, que son las que están bajo el dominio de las fuerzas liberales, son espléndidas y una buena porción de ellas están perfectamente bien regadas por un excelente canal. Esas tierras producen dos cosechas al año de maíz, y son muy buenas para producir algodón, remolacha, toda clase de pasturas y de vegetales. En suma, esas tierras lo producen todo.

Para dar vida á esa interesante porción de Méjico y para poner en práctica los ideales redentores del Partido Liberal Mejicano, es necesario poblarla. Mas como la colonización no puede hacerse de un golpe, porque el Partido Liberal Mejicano no cuenta con fondos para transportar á aquellas tierras á las familias deseosas de poblarlas y de hacer una vida libre y feliz, sin amos y sin tiranos, la Junta Organizadora del Partido Liberal Mejicano, ha dispuesto lanzar esta convocatoria, para que los compañeros vayan reuniendo dinero con qué pagar sus pasajes y marchen á la Baja California á tomar posesión de la tierra.

Las fuerzas liberales protejerán á nuestros compañeros.

Tierra y Libertad. Los Angeles, Cal., Mayo 20 de 1911.—Ricardo Flores Magón.—Antonio de P. Araujo.—Librado Rivera.—Anselmo L. Figuerola.—Enrique Flores Magón.

De *Regeneración* extractamos los siguientes datos de la marcha revolucionaria.

En Aguas Calientes se ha formado otra partida más, al mando del compañero López.

Los camaradas que están en posesión de Mexicali, han hecho un importante pedido de libros sociológicos á fin de difundir en la importante población sus ideas emancipadoras, robusteciendo así con la propaganda las conquistas hechas con las armas.

El 9 de mayo se produjo en la provincia de Campeche el primer levantamiento de rebeldes. Produjeron éste los peones de la hacienda Uayamon perteneciente al negrero Fernando Carbajal y Estrada.

Las guerrillas que operan en la región lagunera del estado de Cohauila, se están reconcentrando en el pueblo Gómez Palacio.

El templo de los jesuítas de Parras, ha sido volado con dinamita por los revolucionarios. Entre éstos figuran muchos peones de Madero, quienes no han aceptado la venta que éste ha hecho por veinte millones de dolares, de su pretendido y cacareado revolucionarismo. Parras está muy bien defendida por medio de fortificaciones y minas, habiendo sufrido las fuerzas del gobierno un gravísimo revés al pretender recuperar la población. Los federales volaron con parque y armamentos, habiendo sido tan grande el número de muertos, que los revolucionarios no pudiendo enterrar á todos los federales muertos tuvieron que quemar una gran cantidad de ellos.

Tampoco de San Pedro pudieron las tropas federales desalojar á los insurrectos.

Cerca de Torreón tuvieron los rebeldes una escaramuza, resultando entre ambos bandos diez y ocho bajas entre muertos y heridos.

Durante dos días se ha sostenido un combate entre los revolucionarios y las fuerzas federales que guarnecen la ciudad de Saltillo. Se ignoran detalles de esta acción.

En Cerro de Santa Rosa fueron derrotados los soldados del gobierno por los rebeldes. Estos tuvieron dos muertos.

Pichucalco, en la provincia de Chiapas, al sur de la república, ha sido tomada por los insurrectos.

En las márgenes del río Nazas (estado de Durango), fueron derrotadas las fuerzas del gobierno. Los insurrectos quemaron el puente del F. C. Central, cortando la comunicación entre Chihuahua y Gómez Palacios.

En el Cerro del Fraile ha aparecido una nueva partida de insurrectos.

En una de las haciendas inmediatas á la capital, se levantó en armas un dependiente, español de nacimiento, llevándose armas, dinero, caballos y cuanto consideró de utilidad. Con él van varios peones de la misma hacienda.

En el estado de Guerrero, cayó en poder de nuestros camaradas el puerto de Acapulco, después de un recio combate con la fuerza que lo guarnecía. Dirige á los rebeldes el compañero Enrique Añorve. Esta toma es tanto más importante cuanto que el cañonero Demócrata, surto en el puerto, cooperó á la defensa de la población.

Entre Hostotipaquillo y Etzetlán (estado de Falisco), ha aparecido otra nueva partida de insurrectos.

600 rebeldes están asediando á Filotlán, provincia de Michoacán, confiándose en que pronto caerá en poder de ellos.

Jurécuaro fué tomada por 500 insurrectos. Incendiaron el Palacio Municipal.

También ha sido tomada Angamacutiro.

Los peones de la hacienda San Vicente (Morelos), se levantaron en armas.

En la región del Sur continúa progresando la insurrección, habiendo aparecido nuevas partidas en Cuicatlán, Tomellín y Teotitlán.

Un grupo de unos 300 rebeldes cayó sobre la fábrica de hilados y tejidos de Metepec, Atlixco (estado de Puebla), apoderándose de las armas y dinero que encontró en el lugar, quedando satisfechos de dichos elementos.

Pero los obreros de la fábrica — hombres y mujeres, — no quedaron satisfechos, sino que acordándose de lo mucho que les ha robado la Compañía, decidieron expropiar parte de lo que les ha sido arrebatado bajo el reinado del «orden» y la «ley», y así lo hicieron invadiendo los almacenes y tomando todo lo que en ellos hallaron y que sus propias manos habían producido.

En Tepuja y Tochimilio, los hermanos Chaurí se levantaron en armas juntamente con otros camaradas, incendiando los archivos de la Tesorería y oficinas de Recaudación.

La fundición La Campana, situada en Cerro del Eje, cerca de Chiautla, fué asaltada por los rebeldes.

Ha quedado completamente paralizado el tráfico en el ferrocarril de Puebla á Oaxaca.

Los obreros de la fábrica La Covadonga se amotinaron, pero como carecían de armas fueron batidos por los esbirros resultando un muerto y numerosos heridos.

Unos rebeldes se presentaron como voluntarios en Chalchiconnela, y una vez que las autoridades les dieron armas, se sublevaron designando como jefe á Herminio Velasco.

Una numerosa partida tomó en San Luis de Potosí á Xilitla, dirigiéndose después al estado de Hidalgo.

Después de celebrar la fiesta conmemorativa del 5 de mayo, aniversario de la toma de Puebla por los mejicanos cuando la invasión francesa, las fuerzas rurales se sublevaron en Ciudad del Maíz, llevándose las armas y cuanto hallaron á mano.

En Cárdenas fueron batidos los federales, resultando herido gravemente su capitán Patricio Avalos.

Salinas fué abandonada por las autoridades, habiéndose posesionado de ella los insurrectos.

En Pilotas se verificó un combate, resultando unas veinte bajas entre ambos bandos.

En la ciudad de San Luis de Potosí, hizo explosión una bomba que había sido colocada á espaldas de un cuartel.

El puerto Topolobampo ha sido tomado por los mismos rebeldes que tomaron el puerto de Mazatlán.

En Sonora, ha vuelto á ser tomada por los insurrectos la aduana de Agua Prieta.

La viuda de Talamantes, ha conseguido aprehender al coronel Chiapas que había hecho fusilar á su esposo y sus dos hijos. El coronel Chiapas ha sido fusilado.

El centro minero Cananeo, ha caído en poder de los revolucionarios.

El compañero Francisco Reina, con las fuerzas que dirige, ha tomado la aduana de Sasabe.

En Tebasco, ha sido tomada Pichucalco.

En Tepic, han aparecido dos nuevas partidas.

En El Entabladero, F. C. Interoceánico, se ha trabado un reñido combate.

En estación Turbero fué batida una fuerza federal.

Teocelo de Díaz, fué tomada por los insurrectos.

Jampa, población inmediata á Veracruz, ha sido tomada por los rebeldes.

En Nonia de los Angeles, fueron fusilados el presidente Municipal y el cacique Oruelas.

El gobierno del estado de Zacatecas, ha suspendido toda la administración pública, incluso el cobro de contribuciones y gabelas. Ha manifestado no disponer ni de un centavo para pagar tropas, policías y empleados.

Sombrerete ha sido sitiada por la columna del compañero Mota en combinación con otras fuerzas de las que operaban en el estado de Durango.

Concepción del Oro ha sido tomada por los revolucionarios, después de derrotar á los 150 federales que la guarnecían.

Pachuca, capital del estado de Durango, ha sido tomada por los rebeldes.

Figueroa, que encabeza las fuerzas que operan en Guerrero y Michoacán, y á quien se daba como propicio á aceptar las bases de paz que Madero concertaba con Díaz, ha declarado que proseguirá en armas sin someterse á los acuerdos que ambos personajes traman. Figueroa comanda unos 4.000 hombres.

Igual actitud han asumido los 3.000 rebeldes maderistas que poseen casi todo el estado de Coahuila.

Se ha pedido la rendición del puerto de Veracruz. Los insurrectos disponen del cañonero Bravo, cuya tripulación se sublevó y declaró por la revolución.

Cuatla, importante ciudad de Morelos, fué tomada por los revolucionarios. Más de 400 bajas hubo entre las dos partes.

La revolución se ha extendido por completo por todo el país, pudiéndose afirmar que Méjico entero está convulsionado.

El próximo domingo, á las once de la mañana, en el Gran Teatro Español, situado en El Paralelo, el compañero Anselmo Lorenzo dará una conferencia sociológica, disertando sobre el tema «El derecho á la evolución».

El acto será público.

Para el segundo tema del Concurso

Respuesta: ¡NO!

Las personas intelectualmente emancipadas, ¿pueden creer que los gremios obreros constituirían puntales del anacrónico régimen imperante, estando exentos de ideologías definidas?

Yo no creo, ¡no!; no puedo creer que los hombres conscientes, los que en innumerables ocasiones se privaron del descanso y del sueño por dedicar horas al estudio; los que por propia experiencia saben de qué manera surgen los conflictos sociales, cómo se encienden las pasiones, chocan los odios, los hombres, los partidos; de qué manera suelen formarse las corrientes populares; cómo se desbordan y arrasan el vasto campo de los privilegios y de los prejuicios; no creo, no — repito — que los componentes de la vanguardia revolucionaria caigan en el error de admitir, cual verdad demostrada, que los organismos proletarios sin ideal por bandera, sean, ó simplemente puedan ser, la rémora del progreso humano.

No creo que seres inteligentes vean en los trabajadores á organismos infer-orgánicos, que estén por debajo de los monos, de los asnos, de los papagayos y de las hormigas. No lo creo; no lo creeré nunca. Me rehuso á cometer la injusticia de rebajar á los elementos buenos y activos, de considerarlos aun más inferiores é incapaces que aquellos á quienes juzgasen tan pésimamente.

Pienso que los individuos de consciencia relativamente elevada y experimentados en el escenario de las luchas sociales, no pueden ni deben calificar tan duramente á los obreros que por falta de preparación, de ciencia y de experiencia, se agrupan sin tener por estandarte un ideal sociológico. Eso equivaldría á coartar moralmente la libertad de muchos anarquistas que, dados ciertos ambientes, toman parte en y estimulan la organización obrera, ateniéndose á las circunstancias, sin pretender que colectivamente se adopte el ideal anarquista. Sería chocar con nuestros propios principios de libertad individual y de adversidad á los dogmas. Retardaríamos la difusión de los ideales y también el advenimiento de la revolución. Y esto no lo quieren quienes combaten por la regeneración social y humana.

Hemos de ser libres en el uso de nuestras energías, en el empleo de nuestro talento y en nuestros actos. Mientras no vayamos contra nuestros propios principios ni abdiquemos la táctica revolucionaria, debemos ser libres para desplegar energías allí donde lo creamos conveniente. De lo contrario, pretendiendo defender el anarquismo incurriremos en el gravísimo error de constituirnos en autoridad moral é intelectual con fisonomía de monstruo.

***

Los anarquistas siempre hemos sostenido que la revolución venidera será social: esto es: una revolución en el terreno material, moral é intelectual. Siempre hemos pensado que para efectuarse en un campo, es preciso, es forzoso que se opere en los otros. No es posible que los hombres se emancipen moral é intelectualmente, mientras carezcan de medios y tiempo para instruirse, y mientras sus condiciones materiales, y especialmente la faz económica de la sociedad, no les permitan erguirse ante el patrono, mostrarse altaneros, rebeldes, dispuestos á impedir máculas á su dignidad y su consciencia. Por eso nos hemos convencido de que seremos los pocos, la ínfima minoría, hasta el estallido de la revolución.

Para formarse una idea hermosa, clara y precisa de la sociedad futura y de la revolución necesaria en todas las manifestaciones de la vida, es menester dominar en el mundo del saber; no haberse contagiado de costumbres andantes y conocer teórica y prácticamente la vida de privaciones y fatigas del paria moderno. Pero todo esto sería quimérico para el individuo, porque la omnisciencia no es facultad de los hombres. Entonces los ideales de revolución social y de vida nueva y libre, resultarían fantásticos, verdaderas utopías, no en el sentido histórico sino en el etimológico de los calificativos.

Cada individuo y cada colectividad aportan su grano de arena en la construcción del nuevo edificio social, y dan su golpe de pica al antiguo régimen. De la reunión y la selección de conceptos, tendencias y acciones individuales y colectivas, se ha formado una doctrina, una filosofía, una escuela sociológica con táctica esencialmente revolucionaria y cuya finalidad es el comunismo anarquista. Por este nuevo ideal puede alegar un individuo; pero es tan vasto su dominio, abarca de tal modo el terreno de las ciencias y se basa tanto en la realidad de la vida individual y social, que nadie, absolutamente nadie, reune condiciones para formularlo en todos sus detalles. Pero en la discusión y en la polémica, sin ser sabio, á cualquier compañero medianamente preparado le es dable sostenerlo incólume, en síntesis, ante los sofismas de sus detractores.

Y siendo el anarquismo pensamiento y acción, manifestaciones teóricas y prácticas cuya orientación general va á la destrucción de las actuales instituciones sociales y á la construcción de la sociedad basada en la libertad, la igualdad y la justicia; siendo la expresión de las tendencias desvanecedoras del prejuicio y de la rutina, y eliminadoras de la esclavitud política y económica, ¿quién se atreverá á excluir de las tendencias libertarias el movimiento que se produce en un solo terreno, como lo es la organización y la lucha obreras en el económico? ¿Quién afirmará, sin incurrir en el absurdo, que los educacionistas, los antimilitaristas, los partidarios de la regeneración individual, los gremialistas, etc., van contra la anarquía ó bien perpetúan la explotación, porque no hicieron de la síntesis de las aspiraciones humanas, el ideal propio de sus personas y agrupaciones?

No, no sería posible sustentarlo en conciliación con la lógica y el razonamiento; se cometería una torpeza. Los esfuerzos de los que por todos los medios tratan de instruir al pueblo; los de aquellos que quieren que los individuos se depuren y se dignifiquen; los de los sindicalistas, etc., convergerán en un mismo punto: la emancipación integral de los hombres. Cada una de sus tendencias, cada idea que tienen respecto á un punto, son fragmentos del anarquismo, que es pensamiento y acción.

Hay trabajadores constituídos en asociaciones gremiales, cuyo objeto es procurar mejoramientos económicos, sin soñar con dar un paso más allá; y los hay que, aun cuando no son anarquistas ni socialistas, luchan por suprimir el patronato. No profesan nuestro ideal porque no lo